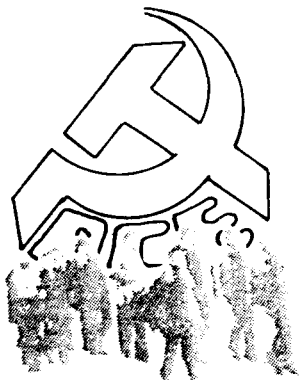


El líder comunista, montado en «Josefina», llegó a Córdoba

Carrillo: «Ha llegado el momento de decir no a los poderes fácticos»



Córdoba:
Victoria LAFORA,
enviada especial

«Ha llegado el momento de decir no a los poderes fácticos en este país y de ponerlos en su sitio, ya que las fuerzas democráticas unidas son un poder mayor que el de los poderes fácticos», dijo ayer Santiago Carrillo con los restos que le quedaban de voz, tras quince días de campaña, en Córdoba.

El líder comunista había llegado a la terminal de Barajas sobre las 3,30 de la

tarde para embarcar en el pequeño reactor que le está sirviendo de vehículo en su campaña electoral. Los usuarios del puente aéreo vieron con curiosidad pasar tras los cristales de la sala de espera al líder del PCE que, seguido de un escaso número de periodistas, se dirigía hacia la avioneta que, por cierto, tiene escrito en el morro el romántico nombre de «Josefina II».

Y, a bordo del «Josefina», llegamos a Córdoba con una temperatura primaveral y un líder que permaneció durante todo el vuelo en el más absoluto mutismo, reservando su castigada garganta para el mitin en la plaza de la Corredera.

«Rallies»

Hay que destacar en este periodo electoral del secretario general comunista el curioso procedimiento utilizado para trasladarle desde los aeropuertos a los hoteles. Es así: militantes del PCE se presentan en el ae-

ropuerto y con sus coches particulares hacen de «chóferes» improvisados de la comitiva. Algún periodista se quejaba de los alardes automovilísticos de estos «chóferes», que habían corrido verdaderos «rallies» con Santiago Carrillo a bordo.

El candidato Kindelán esperaba al pie de la avioneta y acompañó a Carrillo en su recorrido cordobés. Como era de esperar, el alcalde comunista de Córdoba, Julio Anguita, organizó una recepción en el Ayuntamiento a su líder antes de que diera comienzo el mitin.

Carrillo repitió en una rueda de prensa sus acusaciones contra el PSOE y volvió a sacar a relucir el famoso informe sobre estrategia electoral que ha llegado a sus manos. «Felipe pasará, yo pasaré, pero los trabajadores comunistas y socialistas tendrán que entenderse. Felipe me ha dedicado injurias que no parecen adecuadas para un

hombre que está en el umbral de la Moncloa.»

También hizo mención al secretario del PCE a la encuesta encargada por su partido que «ha sido hecha por profesionales que no conocían que esta encuesta era para el Partido Comunista». La encuesta da un ascenso de tres puntos al PCE, en relación con la inclinación de voto de hace un mes. «Con lo que —dijo Carrillo— nos situamos muy cerca del voto de 1979.»

Según estos datos el PSOE habría sufrido un descenso pero que no haría peligrar su anunciada mayoría absoluta; mientras UCD y el CDS se encontrarían en la situación más baja imaginable.

Con respecto a Fraga, últimamente objetivo predilecto de los dardos verbales del secretario comunista, Carrillo dijo: «Fraga ha dicho que si hubiera ministros comunistas en el Gobierno él estaría en un campo de concentración.»